

ANÁLISIS 2

CHINA HACIA EL DOMINIO SUBMARINO ¿PARA HACER QUE?

Por Capitán de Navío (R) Daniel G. Chaluleu¹

Resumen

Las noticias acerca del crecimiento masivo de la Armada del Ejército de Liberación Popular China (PLAN, por su sigla romanizada y en inglés) ya no constituyen una sorpresa. Por el contrario, la incorporación de unidades navales a la misma es algo frecuente que reflejan medios de todo el mundo. Portaaviones, naves de escolta, y, por sobre todo, submarinos nucleares, se suman continuamente a la que, tomando en cuenta el criterio simplificado de cantidad de naves en servicio, es ya la segunda armada más numerosa del mundo, después de la rusa². Pero, más allá del número de buques, el diseño de una armada debe responder a factores tales como los intereses nacionales que se desea custodiar, el presupuesto asignado, las posibilidades logísticas de mantenimiento, la tecnología disponible, las hipótesis de conflicto, los planes de contingencia, etc. Entonces, este artículo buscará desentrañar, en la medida de lo posible, los factores que llevaron a la República Popular China a construir su actual flota de 730 unidades de combate, el encuadre en comparación con otras armadas y la utilización conceptual de sus navíos.

Palabras clave

China – armada – portaaviones – destructores – fragatas – submarinos – SLOCs – control del mar – PLAN.

El ajedrez del poder naval

“El portaaviones chino Fujian está casi terminado y se espera su viaje inaugural pronto”³, tituló el pasado 3 de enero el Global Times, un medio que generalmente refleja la opinión según la visión del gobierno chino. No es infrecuente leer este tipo de noticias. El Fujian se sumará en el futuro próximo, una vez operativo, al “Liaoning” y al “Shandong”. Si tenemos en cuenta que estos tres portaaviones enfrentan, en un balance numérico, a once naves de ese tipo de los EE.UU, pareciera que la superioridad naval china tardaría muchos años en materializarse. Pero no es así en todos los aspectos, ya que fuentes especializadas indican que, por ejemplo, si se consideran los submarinos nucleares, la diferencia es de solamente tres unidades en favor de los EE.UU, cuya armada (USN, por su sigla en inglés) opera 64 SSNs (abreviatura normalizada para indicar submarinos de ataque de propulsión nuclear), comparados con 61 de la PLAN⁴. La brecha se cierra rápidamente, en particular teniendo en cuenta que el primer submarino chino de propulsión nuclear fue incorporado hace solamente unos 50 años⁵ mientras que los EE.UU ya disponían del USS Nautilus (SSN 571)

¹ Capitán de Navío (R) de la Armada Argentina, Licenciado en Sistemas Navales (Instituto Universitario Naval, Buenos Aires, Argentina), Master of Defence Studies (Royal Military College of Canada, Kingston, Canadá), Analista Senior en Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF) (Buenos Aires, Argentina). Dirección de correo electrónico: dgchaluleu@gmail.com

² <https://www.globalfirepower.com/navy-ships.php>

³ Liu Xuanzun y Guo Yuandan (3 de enero de 2024). China's aircraft carrier Fujian nearly complete, maiden voyage expected soon. Global Times. <https://www.globaltimes.cn/page/202401/1304729.shtml>

⁴ <https://www.globalfirepower.com/countries-comparison-detail.php?country1=united-states-of-america&country2=china>

en el año 1954. Para despejar cualquier duda sobre la preocupación existente en occidente ante el rápido crecimiento de la PLAN, basta con prestar atención al presente movimiento que han dado los EE.UU en el “ajedrez” del poder naval. El Secretario de Marina, Carlos del Toro, visitó recientemente Hyundai Heavy Industries (el astillero más grande del mundo) en Ulsan, Corea del Sur. También estuvo presente en las instalaciones de Hanwha (ex - Daewoo Shipbuilding & Marine Engineering Co., Ltd (DSME)) y Mitsubishi (Japón) para invitar a sus dueños a invertir en astilleros en desuso ubicados en los EE.UU. ¿Por qué?

Estados Unidos está buscando reabrir astilleros cerrados o inactivos en su territorio con la ayuda de capital, ingenieros y experiencia asiática en construcciones navales, ya que tiene nueve de trece de esas instalaciones inactivas⁶. La necesidad de revitalizar la industria naval estadounidense surge de la alarma provocada por la rápida expansión de la PLAN, mencionada anteriormente. Dado que China cuenta con una poderosa industria naval, y que su influencia e intereses se expanden en particular en África y el Índico (también en América del Sur), se espera que amplíe aún más su armada. El tamaño actual de la USN, de unas 472 naves, ya es más pequeño que el de la PLAN. Como dificultad adicional, el cuello de botella es el de la construcción de submarinos de propulsión nuclear (actualmente EE.UU puede construirlos a un ritmo de aproximadamente 1,2 a 1,3 por año), uno de los pocos tipos de unidades en los que aún conserva una leve ventaja numérica sobre la PLAN. China, por su parte, es autónoma en lo que respecta a construcción de unidades navales. Entonces, ¿Cuál sería el diseño ideal buscado para su armada, y cómo se la utilizaría?

Una clasificación tradicional de las armadas es la de “costeras”, “oceánicas” o “mundiales”, o también armadas de “aguas verdes” o “aguas azules”. Una armada costera (o fluvial y costera) podría ser utilizada para la salvaguarda de los intereses en ríos navegables y mar adyacente, con limitaciones en cuanto al alcance, capacidades y permanencia en áreas de operaciones. Muchas armadas de pequeños países podrían ser parte de este grupo. Por su parte, se consideran normalmente armadas oceánicas (de “aguas azules”) aquellas que tienen mayor capacidad de proyección y permanencia en áreas de operaciones, con, además, variedad de plataformas que incluyen buques de superficie, aviación embarcada (de ala fija o rotativa), sostén logístico móvil, proyección y desembarco de fuerzas terrestres (sean pequeños grupos de fuerzas especiales o unidades de infantería del tamaño de batallones) y submarinos. Esos medios les permiten desarrollar un amplio abanico de operaciones navales. Sumada a estas capacidades, la interoperabilidad permite integrar coaliciones. Podría considerarse que la Armada Argentina (ARA), tal como fue pensada en la segunda mitad del siglo XX, cumplía las típicas condiciones para ser considerada oceánica e interoperable. De hecho, participó en la operación “Cuarentena” (bloqueo aeronaval a Cuba) con los destructores ARA Espora y ARA Rosales como integrantes de la FT 137, en 1962; y en la operación “Alfil” en 1991 con el destructor ARA Almirante Brown, las corbetas ARA Spiro y ARA Rosales y el transporte ARA Bahía San Blas. Probablemente la ARA podría seguir siendo oceánica, aun sin la capacidad de aviación de ala fija embarcada, pero para ello debería contar con un sostén logístico importante en el área de operaciones asignada y mantener interoperabilidad fluida con otras fuerzas propias y armadas aliadas que asumirían las operaciones aeronavales de ala fija, entre otras. El retraso tecnológico es una

⁵ China Maritime Studies Institute (Agosto de 2023). A Brief Technical History of PLAN Nuclear Submarines (Christopher Carlson and Howard Hwang). <https://digital-commons.usnwc.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1029&context=cmsi-maritime-reports>

⁶ Ken Moriyasu (4 de marzo de 2024). U.S. seeks to revive idled shipyards with help of Japan, South Korea. Nikkei Asia. https://asia.nikkei.com/Politics/Defense/U.S.-seeks-to-revive-idled-shipyards-with-help-of-Japan-South-Korea?utm_campaign=IC_one_time_free&utm_medium=email&utm_source=NA_newsletter&utm_content=article_link&del_type=3&pub_date=20240310093000&seq_num=12&si=c1dc51b0-d6c8-4aa3-8afa-24fb5c33f00d

dificultad para mantener una fluida interoperabilidad. Finalmente, las armadas mundiales, solo 3 ó 4, pueden operar en cualquier lugar del planeta en forma prácticamente ininterrumpida.

Acerca del diseño de la PLAN

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores y el título de este artículo, que parafrasea al de un difundido libro que trata el tema⁷, se puede conjeturar acerca del diseño de la PLAN y sacar conclusiones.

Una primera referencia para inferir el uso que China le pretende dar a su armada es el documento titulado “China’s National Defense in the New Era - The State Council Information Office of the People’s Republic of China”⁸, publicado en 2019 y conocido como el “Libro Blanco” de la defensa china. En ese documento oficial se enfatiza inicialmente la intensificación de la competencia estratégica internacional (lo que consideran los autores como responsabilidad de los EE.UU), el aumento del gasto en defensa por parte de los EE.UU, la expansión de la OTAN hacia Europa del este y el sudeste asiático (tema que fue tratado en el artículo “El Mar del Sur de la China, ¿Un nuevo escenario para la OTAN?”⁹) y el incremento de las capacidades militares de Rusia. También se enumeran amenazas no tradicionales como las intrusiones a sistemas informáticos, el terrorismo, la piratería, la seguridad biológica y, específicamente citados, el desarrollo nuclear de Irán y la situación en Siria. En lo que respecta a Asia-Pacífico, se aprecia una relativa estabilidad, sin dejar de puntualizar que la instalación de sistemas de defensa THAAD (Terminal High Altitude Area Defense) estadounidenses en la República de Corea podría socavar el balance estratégico regional. Teniendo en cuenta el tiempo transcurrido desde la fecha de publicación, y desde el punto de vista de los autores, podríamos hoy agregar a su percepción de “amenaza” otros sucesos, como por ejemplo la rápida progresión de la alianza AUKUS (que ya en algunos medios se propone como “JAUkus”, considerando lo que sería la potencial incorporación de Japón al grupo)¹⁰, y también el fortalecimiento de la alianza entre Filipinas, Japón y los EE.UU para hacer frente a los cada vez más frecuentes incidentes entre unidades chinas y filipinas en lugares cuya soberanía se disputa.

Volviendo al “Libro Blanco” de la defensa china de 2019, se menciona como una amenaza a la seguridad la pretensión taiwanesa de independencia, contraria al principio de “una sola China”. Conocida por todo el mundo, y formalizada en un documento oficial, esta “amenaza” es la principal hipótesis de conflicto de la República Popular China, donde podría materializarse uno de los usos previstos para su armada, el de una intervención militar con un importante componente anfibio y aeronaval para tomar el control de Taiwán. Esto se reafirma con la declaración de que China “no se compromete a renunciar al uso de la fuerza” para lograr la reunificación con Taiwán. Para ello, a pesar de la corta distancia entre China continental y Taiwán, sería necesaria una armada oceánica con capacidad sostenida de ejecución de operaciones anfibia y aeronavales.

En cuanto a la dimensión de la fuerza naval, en el documento se reconoce el retraso chino en cuanto a ciber-capacidades, lo que podría ser una razón para

⁷ Pertusio, Roberto L. (1989). *Una marina de guerra, ¿Para hacer qué?*. Instituto de Publicaciones Navales.

⁸ Gobierno de la República Popular China. “China’s National Defense in the New Era - The State Council Information Office of the People’s Republic of China. Foreign Languages Press Co. Ltd.”, Beijing, 2019. <http://www.xinhuanet.com/english/download/whitepaperonnationaldefenseinnewera.doc>

⁹ Chaluleu, Daniel G. (julio de 2022). “El Mar del Sur de la China, ¿Un nuevo escenario para la OTAN?”. Boletín del Observatorio de los Mares de China N° 12 (junio-julio de 2022). https://www.undef.edu.ar/fmc/maresdechina/boletin/boletin12-0607-2022_Analisis%20-%20El%20mar%20del%20Sur%20de%20la%20China%20-%20Daniel%20Chaluleu.pdf

¹⁰ Baxland, John (13 de abril de 2024). “Is Japan joining Aukus? Not just yet – but it has a keen interest in its success.” South China Morning Post. https://www.scmp.com/week-asia/opinion/article/3258841/japan-joining-aukus-not-just-yet-it-has-keen-interest-its-success?utm_medium=email&utm_source=cm&utm_campaign=enlz-thisweekinasia&utm_content=20240415&tpcc=enlz-thisweekinasia&UID=acb54987-35bf-4e1a-aff1-c2a03120c01d&tc=18

“compensar” con gran cantidad de unidades lo que sería percibido como desventaja tecnológica (en línea con lo publicado en un reciente estudio del Navar War College, que concluye que la guerra moderna depende de la masa)¹¹. No obstante, se enfatiza como principal línea rectora una política de defensa de naturaleza defensiva, remarcando que el crecimiento de la China moderna se ha dado siempre en paz y sin agresiones a terceros.

Entre los principales objetivos en materia de defensa y relacionados con el ámbito marítimo se enumeran la disuasión y resistencia ante agresiones, la oposición a la “independencia de Taiwán” (entre comillas en el original), el mantenimiento de la integridad territorial, de los intereses y derechos marítimos chinos (en probable alusión a los supuestos “derechos históricos” en el área comprendida dentro de la “línea de los 9 guiones”) y de los intereses chinos de ultramar, vinculados con la “iniciativa de la franja y la ruta”, una estrategia política y comercial enunciada en 2013 cuyo componente terrestre tiene como objetivo construir y ampliar rutas y comerciar a través de Europa, medio oriente y Asia central, y cuyo componente marítimo consiste en la ampliación de las rutas marítimas a través de Asia oriental, Asia meridional, medio oriente y África¹².

Continuando con el análisis, el documento gubernamental chino menciona particularmente el respeto a los derechos de navegación y sobrevuelo de acuerdo con el derecho internacional y la custodia de las vías marítimas de comunicación (SLOCs, por su sigla en inglés). También se reafirma la posición china de soberanía sobre islas en los mares del sur y este de la China, el derecho a la construcción de infraestructura con fines defensivos y el patrullaje en islas y arrecifes de la zona, junto al compromiso para resolver disputas con quienes estén directamente involucrados, en base a antecedentes históricos y al derecho internacional. Se establece la búsqueda de sociedades por sobre alianzas, estableciendo la negativa a formar parte de “bloques” (alianzas) militares, el principio de autodefensa activa, y la posición de “no atacar a menos que sea atacado, pero seguramente contraatacar en caso de ser atacado”. Con respecto a las armas nucleares, se pregona el no uso y en última instancia prohibición total y destrucción de las mismas y el mantenimiento de las capacidades nucleares en el nivel mínimo requerido para la seguridad nacional.

Hasta aquí, el análisis del “Libro Blanco” de la defensa de China permite inferir un país que se auto percibe como no agresor, no colonialista¹³, dispuesto a un intenso intercambio comercial, pacífico, opuesto a la acumulación y más aún al uso de armas nucleares, convencido de su soberanía sobre Taiwán y con derechos “históricos” sobre zonas en disputa (que incluyen zonas marítimas). Podríamos agregar que China ha sido tradicionalmente una potencia continental, no marítima. ¿Es ese aspecto el que podría estar cambiando en las últimas décadas?

Una armada costera?

Al respecto, en un artículo publicado en el *South China Morning Post*¹⁴ se rea-

11 Patalano, Alessio (5 de marzo de 2024). “The new age of naval power.” https://time.com/6836406/naval-power-us-china-russia/?utm_medium=email&utm_source=sfmc&utm_campaign=newsletter+brief+default+ac&utm_content=+++20240305+++body&et rid=217740515&lctg=217740515

12 World Economic Forum (22 de enero de 2024). La iniciativa de la Franja y la Ruta de China que cumplió 10 años. Esto es lo que hay que saber. <https://es.weforum.org/agenda/2024/01/la-iniciativa-china-de-la-franja-y-la-ruta-cumple-10-anos-esto-es-lo-que-hay-que-saber/>

13 Es interesante el análisis efectuado por Yuval Noah Harari en su libro “De animales a dioses – Breve historia de la humanidad”, (Penguin Random House Grupo Editorial, Buenos Aires, 2014), capítulo 15, en el que enlaza aspectos de ciencia e imperio para explicar la supremacía europea a partir del siglo XVI, contrastando la misma con lo que aprecia como “falta de interés” de las potencias asiáticas de entonces.

14 Elleman, Bruce (24 de marzo de 2022). *China's Russia dilemma is also a land vs. sea power predicament*. South China Morning Post. <https://www.scmp.com/comment/opinion/article/3171430/chinas-russia-dilemma-al->

firma la tradición china de ser una potencia continental, con la desventaja de que, según su autor, “desde el apogeo del Imperio Británico hasta el presente, las potencias marítimas han establecido el orden global y las potencias terrestres lo han resistido”. Esa visión es en parte compartida por otros analistas, como Bernard Cole, quien afirma que China durante gran parte de la dinastía Qing “fue una potencia marítima asiática en términos de comercio y pesca, pero incapaz de crear una armada que la defiende de intrusos”¹⁵. Esa falta de capacidades se mantuvo en el tiempo, y recién después de la revolución de 1949 se creó, con asistencia soviética, una armada pensada para repeler los ataques de posibles agresores, percibidos entonces en el régimen que se instaló en Taiwán (que efectuaba incursiones militares sobre China continental) y en los EE.UU. Era lo que hoy llamaríamos, según la clasificación anterior, una armada costera, de “aguas verdes”, nacida en 1950. Es interesante enumerar las similitudes que existían entonces entre la Unión Soviética (en su comienzo) y la China post-revolución, que llevaron a la creación de la PLAN como una armada costera cuyas unidades eran pequeñas patrulleras para enfrentar a los taiwaneses:

- Un régimen recién instalado, enfrentado con el capitalismo (de cuyo máximo exponente preveían un posible ataque) y sin haber resuelto diferencias internas.
- Una armada desmantelada
- Problemas presupuestarios
- Falta de infraestructura e industria para producir armamentos
- Inexistencia de tradiciones navales y de una fuerza naval adiestrada
- Una frontera marítima que estaba cercada por flotas y bases adversarias.

El rol de armada costera se mantuvo incluso hasta la década de 1980, pocos años después de que Deng Xiaoping lo enfatizara, y solo comenzó a cambiar acompañando el enorme crecimiento económico chino producido desde entonces, a la par del cual se intensificaron y diversificaron los intereses del gigante asiático.

Cole enumera luego el siguiente hito en el crecimiento de la PLAN, cuando al mando del General Liu Huaqing (período 1982 – 1987) se esbozó una estrategia marítima que pasara de “defensa costera” a “defensa activa fuera de las costas”. Los principios de la estrategia eran los de una defensa tenaz en las costas, movilidad en el mar y ataques tipo “guerrilla” en alta mar, algo así como lo que hoy se conoce como “guerra asimétrica”. Fue el comienzo del desarrollo sostenido de la PLAN, y se buscaba lograr el control de áreas específicas, a saber:

En una etapa inicial, para el año 2000, el área incluida dentro de lo que se conoce como la “primera cadena de islas”, un arco que se traza aproximadamente sobre las islas Aleutianas, Kuriles, Japón, Ryukyus (Nansei), Taiwán, Filipinas e Indonesia. Esa área alberga numerosos recursos naturales, fundamentalmente zonas de pesca y de explotación de hidrocarburos, y, si bien contiene varios de los sitios en disputa entre dos o más naciones aledañas, es de interés vital para China, que, como fue mencionado anteriormente, alega “derechos históricos” en la misma, reñidos con los conceptos de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

Conversion en una armada oceánica

En una etapa subsiguiente, para el 2020, el área ubicada dentro de la llamada “segunda cadena de islas”, cuyo límite pasa por las islas Kuriles, Bonins, Volcán,

[so-land-vs-sea-power-predicament](#)

¹⁵ Cole, Bernard D. (2000). *Chapter 8 – “China’s Maritime Strategy”*. En *Strategic Studies Institute, US Army War College, People’s Liberation Army after next* (Pgs. 279-327). <https://www.jstor.org/stable/resrep12051.10>

Marianas y Carolinas hasta el oeste de Nueva Guinea. La posibilidad de controlar esta zona convertiría a la PLAN, sin dudas, en una armada oceánica. En la figura 1 se pueden apreciar las cadenas mencionadas, cuya progresividad da una idea de la transformación proyectada de la PLAN pasando de ser una fuerza costera y puramente defensiva a otra con capacidad de intervenir como una armada oceánica, haciéndolo incluso en proximidades de lugares con fuerte presencia de los EE.UU y/o sus aliados, como Guam, Palau y otras islas de diferentes archipiélagos.



Fig. 1 – 1ª y 2ª cadenas de islas en los mares de China y espacios adyacentes
Fuente: The Asahi Shinbun (<https://www.asahi.com/ajw/articles/14923476>)

La tercera etapa del desarrollo concebido por Liu Huaqing concibe a la PLAN como una armada mundial para el año 2050.

Pasadas varias décadas desde la concepción de Liu Huaqing, conocidos los principios enumerados en el documento “*China’s National Defense in the New Era - The State Council Information Office of the People’s Republic of China*”¹⁶, podemos hoy comparar la idea original con el estado actual de la PLAN, clasificarla en relación a otras y reflexionar acerca de la manera en que es o podría ser utilizada. Para esto, una referencia útil es la información brindada por la organización Asia Maritime Transparency Initiative (AMTI), que mide las capacidades posibles de la PLAN en función del concepto de las mencionadas “cadenas de islas”, que delimitarían los espacios, cada vez más amplios, en los cuales la armada china podría operar en forma prolongada defendiendo los intereses chinos. Este concepto incorpora una tercera, cuarta y hasta quinta “cadenas”. La tercera alcanzaría un radio aproximado al este hasta Hawái (siempre con centro en territorio continental chino). Según lo publicado por AMTI, esta cuarta cadena hacia el oeste, en medio del Océano Índico, reflejaría la capacidad de China para desafiar a la India con instalaciones de uso dual en Gwadar (Pakistán), y Hambantota (Sri Lanka). Una quinta cadena de islas proyectada hacia el oeste únicamente pasaría por el Golfo de Adén, el Cuerno de África, y luego a lo largo de la costa este de

¹⁶ Gobierno de la República Popular China. “*China’s National Defense in the New Era - The State Council Information Office of the People’s Republic of China*. Foreign Languages Press Co. Ltd.”, Beijing, 2019. <http://www.xinhuanet.com/english/download/whitepaperonnationaldefenseinnewera.doc>

África . Esto expone los intereses y la influencia en desarrollo de China en África y el Océano Índico occidental, lo que se refleja en su base en Doraleh (Yibuti) y concretaría la capacidad de la PLAN para operar a grandes distancias como una armada oceánica, protegiendo los recursos naturales de interés, combatiendo la piratería y custodiando a los ciudadanos chinos en el extranjero (Fig. 2).



Fig. 2 – Concepto de primera, segunda, tercera, cuarta y quinta cadenas de islas
Fuente: Asia Maritime Transparency Initiative

Esta teoría de las cadenas de islas, a modo de “arcos” concéntricos es coherente con la “iniciativa de la franja y de la ruta” y expone lugares clave, particularmente desde el punto de vista logístico, en algunos casos muy próximos a territorios insulares / de ultramar de los EE.UU, Francia o el Reino Unido. Surge a la vista el interés chino en asegurar el tráfico mercante en la misma, ya que de ese tráfico dependen el funcionamiento de su complejo industrial, base de su economía, y el transporte de sus productos de exportación.

Aquí entonces se aprecia la función de la PLAN, generada conceptualmente con mentalidad de potencia continental, cubriendo arcos centrados en el territorio propio (materializados por el concepto de “cadenas de islas”) que se amplían, un poco hacia el este y mucho hacia el oeste, a medida que el poder económico y los intereses chinos se incrementan. Esta mentalidad continental, en menor escala y con diferentes fundamentos, es análoga a la de la República Argentina, tradicionalmente concebida como un país “de espaldas al mar”¹⁷ a pesar de que los espacios marítimos argentinos duplican el territorio emergido¹⁸. En el ámbito de la defensa en particular, el modelo vigente en la Argentina consiste en desgastar a una potencial amenaza estatal militar externa a la mayor distancia posible, mediante submarinos y aviones supersónicos con capacidad de reabastecimiento en vuelo, y luego con mayor cantidad y variedad de medios a medida que las acciones se desarrollen a menor distancia del territorio nacional¹⁹. En particular, en 2023 el entonces Jefe del Estado Mayor Conjunto mencionó que la “Concepción Estratégica Militar” está basada en el concepto de “Restricción de Área” que busca negarle al agresor el ingreso al espacio propio. En caso de ingresar, denegarle el control de zonas asociadas a la infraestructura crítica del país, combinando para ello una serie de capas²⁰. El espacio “propio”, en la Ar-

¹⁷ Liga Naval Argentina (17 de julio de 2018). Porqué la Argentina es un país de espaldas al mar. <https://liganaval.org.ar/nota-394-especial-liga-naval-argentina-en-el-da-de-los-intereses-argentinos-en-el-mar-porque-la-argentina-es-un-pais-de-espaldas-al-mar>

¹⁸ República Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (8 de junio de 2022). Información para la Prensa N°: 305/22. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/la-argentina-es-un-pais-bicontinental-y-oceanico-que-no-puede-pensarse-de>

¹⁹ Klipphan, Andrés (28 de agosto de 2022). “Submarinos, aviones y una base militar en el sur: el plan del Gobierno para reequipar a las Fuerzas Armadas.” Infobae. <https://www.infobae.com/politica/2022/08/28/submarinos-aviones-y-una-base-militar-en-el-sur-el-plan-del-gobierno-para-reequipar-a-las-fuerzas-armadas/>

gentina, sería la ZEE y los fondos marinos hasta 350 millas náuticas de la costa, algo conceptualmente comparable con la “línea de los 9 guiones” China.

Delimitación de los teatros de operaciones

Es interesante contrastar esta mentalidad con, por ejemplo, la de los EE.UU, cuya armada salvaguarda su territorio e intereses pero con un concepto de “atacar al enemigo lo más lejos posible” de su territorio²¹, sin circunscribirse a zonas geográficas (como lo hace China con el concepto de las cadenas de islas) o a un concepto defensivo como el vigente modelo argentino. Desde el comienzo de su enunciación, la estrategia naval conjunta (Armada, Servicio de Guardia Costera e Infantería de Marina) estadounidense “*Advantage at Sea – Prevailing with Integrated All-Domain Naval Power*”²² (año 2020) presenta a ese país como una nación marítima, cuya prosperidad y seguridad depende de los mares. En particular, destaca la importancia de controlar los océanos para proyectar poder y proteger a las fuerzas propias o aliadas en los teatros de operaciones, y la negación del mar para privar al enemigo de la iniciativa, obstaculizarle un hecho consumado e impedirle alcanzar sus objetivos. Se consideran los océanos como “barreras para la defensa del país, líneas de comunicación con aliados lejanos y avenidas del comercio internacional”²³. En esta línea de pensamiento, las fuerzas navales son desplegadas como componentes de las fuerzas asignadas a los teatros de operaciones. Es en ese concepto en particular, el de la delimitación de los teatros de operaciones, donde contrastan las concepciones de potencia continental de china y de potencia marítima estadounidense. Por el lado de los EE.UU, la organización operativa abarca todo el planeta y consiste en los Comandos del Norte, Central, Europeo, del Indo-Pacífico y Sur²⁴, a los que se suman otros para tareas específicas y sin limitaciones geográficas como el del Espacio, el Estratégico, el de Transportes, el Cibercomando y el de Operaciones Especiales. En cambio, China define sus teatros de operaciones dividiendo su territorio continental en los teatros norte, sur, central, este y oeste, según muestra la siguiente figura:



Teatros de operaciones de China – Fuente: Stratfor www.stratfor.com

La delimitación de los teatros de operaciones efectuada por China incluye, por supuesto, las zonas marítimas adyacentes a los mismos, cuando las hay.

²⁰ Paleo, Juan Martin (6 de octubre de 2023). “Comprobación de planes de campaña de las Fuerzas Armadas.” Editorial Perfil. <https://www.perfil.com/noticias/opinion/comprobacion-de-planes-de-campana-de-las-fuerzas-armadas.phtml>

²¹ Armada de los EE.UU. (14 de agosto de 2023). “Mensaje del Jefe de Operaciones Navales (Almirante Lisa M. Franchetti) R 141947Z AUG 23.” <https://www.mynavyhr.navy.mil/Portals/55/Messages/NAVADMIN/NAV2023/NAV23188.txt?ver=kU-w9DIYqNoWr4C87EDSuA%3D%3D>

²² Gobierno de los EE.UU. (diciembre de 2020). *Advantage at Sea – Prevailing with Integrated All-Domain Naval Power*. <https://media.defense.gov/2020/Dec/16/2002553074/-1/-1/0/TRISERVICESTRATEGY.PDF>

²³ Gobierno de los EE.UU. (1987). Publicación NWP1 (Rev A) Strategic concepts of the US Navy. <https://www.history.navy.mil/research/library/online-reading-room/title-list-alphabetically/s/strategic-concepts-usnavy.html>

²⁴ Gobierno de los EE.UU. <https://www.defense.gov/About/combatant-commands/>

Al comienzo del presente trabajo se establecieron los objetivos de desentrañar, en la medida de lo posible, los factores que llevaron a la República Popular China a construir su actual flota de 730 unidades de combate y la utilización conceptual de las mismas. Algunas de las posibles respuestas surgen de los aspectos analizados en las páginas anteriores. Se puede concluir que el gran desarrollo económico chino ha sido, sin lugar a dudas, el motor que impulsó a ese país a construir su numerosa flota de 730 unidades. Junquera²⁵ explica claramente la situación de la economía China, que se basa en el flujo regular de petróleo, gas, grano y otras materias primas procedentes sobre todo de Medio Oriente, África y Sudamérica, así como en la fluida exportación de productos manufacturados que transitan por SLOCs donde la flota mercante tiene un papel clave. La vulnerabilidad de las rutas marítimas, en particular las que atraviesan el Índico y el Estrecho de Malaca, es clave en la búsqueda de un poder marítimo eficiente, que debe incluir la correspondiente fortaleza militar (PLAN) y puntos de reabastecimiento logísticos ubicados por sobre todo en el Océano Índico (a lo largo de la “iniciativa de la franja y de la ruta”), y en forma concéntrica sobre las sucesivas cadenas de islas concebidas como áreas de influencia.

En cuanto a la utilización conceptual de la misma, se podrá concluir que si bien la PLAN es una armada oceánica, “de aguas azules”, la mentalidad que prevalece en el gobierno chino es la de una potencia continental, concibiendo su armada para uso local, regional (costera) y eventualmente de ultramar (“de aguas azules”), pero siempre en extensiones “concéntricas” y focalizadas en las SLOCs por las cuales transitan las materias primas hacia China, y los productos manufacturados desde China. Se podría concluir que la PLAN es actualmente una armada de “aguas azules”, pero con un concepto defensivo y centrado en una concepción de potencia continental, “híbrida” (mentalidad continental, operaciones en zonas lejanas), ya que no tendría vocación de proyección de poder, pero sí de custodia de SLOCs. Otra forma de concebirla podría ser la de “una armada oceánica para hacer incursiones en donde haya interferencias con el comercio”. Esto es coherente con un análisis de sus intereses, los medios disponibles, el concepto de la iniciativa de la franja y de la ruta y los lugares en el Índico y África en donde China ha invertido en instalaciones portuarias que podría utilizar para satisfacer las necesidades logísticas de la PLAN.

Párrafo aparte merece la flota pesquera semi-militarizada, concebida para las operaciones de “zona gris” que tradicionalmente no forman parte del accionar militar de la Armada. También los submarinos balísticos quedarían fuera de esta clasificación, dado su uso disuasorio como plataforma de un sistema de armas nucleares.

Conclusión

Queda como interrogante para el futuro la injerencia china en el Océano Pacífico oriental y eventualmente en el Océano Atlántico. Con respecto al primero, en el Perú el gobierno chino se encuentra efectuando una inversión de 3.600 millones de dólares en el puerto de Chancay. ¿Será este un punto de una futura “sexta cadena” de influencia, o de una “iniciativa de la ruta” cruzando el Océano Pacífico? Si así fuera, ¿Qué lugares podría China utilizar como puntos de apoyo logístico intermedios? ¿Existen segundas intenciones de naturaleza militar en la inversión china en Chancay (uso “dual” de las instalaciones)? Lo mismo cabe preguntarse con respecto a la faceta puramente económica, dada la exclusividad concedida por el gobierno peruano a Cosco, una compañía estatal China²⁶. Para

²⁵ Junquera Romero, Abel (julio-septiembre de 2023). “El auge de China como potencia marítima. Instituto Español de Estudios Estratégicos”. Boletín N° 31. <https://www.ieee.es/Galerias/fichero/BoletinesIEEE3/2023/BoletinIEEE31.pdf>

²⁶ Barletti, Agustín (1° de abril de 2024). “Perú cae en la trampa china con el puerto de Chancay”. El Cronista. <https://www.cronista.com/transport-cargo/peru-cae-en-la-trampa-china-con-el-puerto-de-chancay/>

generar más reflexiones al respecto, vale la pena tener en cuenta que Perú es el primer país de Latinoamérica en el ranking de penetración china que elabora anualmente la organización civil Doublethink Lab²⁷. ¿Será este el próximo paso para aumentar el radio de los círculos de influencia hasta que cubran todo el planeta y convertir así a la PLAN en una armada mundial?

27 Infobae (18 de enero de 2023). “Índice de China: cuál es el país de América Latina con mayor penetración del régimen de Xi Jinping y cómo lo hace.” <https://www.infobae.com/america/america-latina/2023/01/18/indice-de-china-cual-es-el-pais-de-america-latina-con-mayor-penetracion-del-regimen-de-xi-jinping-y-como-lo-hace/>